

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 53 AÑO 2005, sección: CRÍTICA DE LIBROS
TEMA 2. ANÁLISIS DE SU OBRA EN GENERAL: MUSICOLÓGICO, DRAMÁTICO,
POÉTICO....

TÍTULO: **THE TRISTAN CHORD. WAGNER AND PHILOSOPHY**, por **BRYAN
MAGEE**

AUTOR: *Maria-Mercè Guix Gros* (crítica del libro)

Un libro para no nibelungear¹

Al encontrar este verano el libro del profesor Magee, mientras disfrutaba leyendolo, no podía dejar de pensar en los disgustos que los teatros europeos nos ofrecen, y este artículo, más allá de la simple reseña, pretende evidenciar dos corrientes en el ámbito wagneriano, que son como, en la mitología hindú, mundos simultáneos y paralelos, sin posibilidad de encuentro.

Cuando uno hojea el portento de la física newtoniana que es el programa de mano de nuestro teatro lírico, 2 kg de autentico vacío, no sabe muy bien como se pueden escribir unos artículos tan pesados y a la vez tan vacuos.

El asombro llega a su clímax cuando el texto trata de Wagner y del drama wagneriano. Wagner, el compositor que más ha dejado escrito sobre su propia obra y otros muchos temas. Y quien ha generado una de las bibliografías más extensas en el mundo de la música, es banalizado con cuatro tópicos recurrentes y su obra es analizada con confusión y desde la ignorancia más aguda.

Estos programas son los envoltorios de las escenografías que reinterpretan en clave de modernidad “arriesgada”, “provocadora”, la obra wagneriana en contra de las indicaciones explícitas del autor y del buen criterio del público. ¿Justificación *a posteriori* o esquema narrativo *a priori*?

¹ Desde hace años en esta revista la palabra *nibelungo* es empleada en un sentido figurado para calificar a aquellas personas que aprovechándose de sus cargos ejecutivos han malbaratado, con saña y a conciencia, la herencia cultural recibida y han proscrito la belleza y el buen hacer de los teatros, de la ópera, de las conferencias y de la vida intelectual en general.

Dada esta situación, quizás es hora de aceptar las formas pronominales, adjetivadas, adverbiales y verbales derivadas de *nibelungo* para, así, describir con propiedad el yermo que nos rodea.

Bastantes escenógrafos *nibelungeadores* no saben seguir una partitura, no han tenido ninguna experiencia anterior con el mundo de la ópera, sus conocimientos del contexto histórico y social del autor son nulos y, no hacen nada para remediarlo. Eso sí, nos aleccionan, desde su idiocia², para que todos podamos ser más buenos. Esa es su misión sagrada.

En el otro extremo del panorama cultural se encuentra el profesor británico Bryan Magee, quien aúna unos conocimientos académicos muy sólidos en los campos de la filosofía y de la música³, y la capacidad de comunicar y transmitirlos a un público amplio dada su carrera como profesor universitario, crítico de música y teatro, y parlamentario.

En primer lugar cabe decir que el subtítulo, “*Wagner and Philosophy*” es la descripción más acertada del contenido del libro, que está estructurado en 17 capítulos y un apéndice⁴. Los primeros 16 capítulos están dedicados a analizar las distintas corrientes que han influido en la obra de Wagner y el último está dedicado a la influencia que tuvo Wagner sobre Nietzsche. El apéndice trata del antisemitismo en Wagner.

La secuencia narrativa es una cronología de la obra dramática y teórica de Richard Wagner. En este recorrido se pone de manifiesto que la evolución intelectual del compositor no fue un giro de la izquierda a la derecha, sino de la política a la metafísica.⁵

También queda claramente expuesto, en la introducción, que la música juega el rol principal en la obra de arte wagneriana. Desde sus concepciones teóricas, en que la obra de arte total debía ser un equilibrio entre todas las artes, y sus óperas, sobre todo las que surgen después de su descubrimiento de Schopenhauer, hay un camino que lo lleva a enfatizar la música como vehículo de expresión máximo, ya que va directo a los sentimientos, sin el filtro

de la razón⁶. Música que nos revelará la trama de los dramas, lo que ha sucedido, lo que

² El término griego *idiota* hace referencia a un individuo aislado, “*que se aconseja de si mismo, que se atiende a su propia opinión*”. Diccionario Griego -Español Pabón-Echauri

³ Es autor de “*The Story of Philosophy*”, “*The Philosophy of Schopenhauer*”, “*Aspects of Wagner*”.

⁴ La edición del libro no ha estado a la altura del contenido. Faltan notas a pie de página y reseñas bibliográficas.

⁵ “*His significant movement was not from left to right but from politics to metaphysics*”. MAGEE, Bryan. “TRISTAN CHORD”

⁶ “*La música no es, como todas las otras artes, una representación de las ideas o grados de la objetivación de la voluntad, sino la expresión directa de la voluntad misma; lo cual explica su acción inmediata sobre la voluntad, es decir, sobre los sentimientos, las pasiones y las emociones del oyente, de modo que rápidamente los exalta o los modifica.*”

SCHOPENHAUER, Arthur. “*Pensamiento, palabras y música*”. Edición de Dionisio Garzón. Biblioteca Edaf. Madrid, 1998

sucedirá. Como lo hacía el coro en la tragedia griega. Podemos escuchar a un cantante como nos explica lo que ya hemos visto, pero la música nos está dando *nuevas* interpretaciones.

(¿Lo llegan a percibir esos críticos musicales que cuando comentan *El Anillo* lo califican de tedioso y recurrente?)

En los capítulos 1, 2, y 3, se explica como: el protagonismo de la música; los dos elementos dramáticos de la redención por el amor y el amor entre un humano y un ser semi-divino; y que el inicio de una obra se da justo antes del clímax, culminarán la búsqueda de una manera de expresarse, que había empezado siguiendo diversos modelos.

“El Buque Fantasma”, “Tannhäuser” y “Lohengrin” ya existen. Ha caminado mucho desde *“Las Hadas”, “La prohibición de amar” y “Rienzi”*.

Las influencias de los “Jóvenes Germanos”, el anarquismo y Feuebarch, le llevarán a soñar, como a muchos otros, con un mundo mejor realizable a través de cambios políticos. El Arte será clave para conseguirlo.

Los avatares históricos lo empujan al exilio, donde escribe prácticamente toda su obra teórica y no compone durante un tiempo, según Magee por la decepción que le supone el giro que toman los acontecimientos. Empieza la “Muerte de Siegfried”.

El autor dedica un capítulo a refutar los prejuicios que rodean a Richard Wagner, no desde un simplismo acrítico, sino que sin hacer una hagiografía, da la justa medida a cada uno de los tópicos habituales, contextualizando y explicando la situación social y histórica contemporánea a Wagner.

En el apéndice, usa el mismo estilo para encarar con mucho tino el antisemitismo de Wagner. Sin negarlo, prueba que no hay una relación causa-efecto entre las ideas de Wagner y el holocausto. Cabe reseñar que el profesor Magee luchó en la II Guerra Mundial y vio a los supervivientes de los campos de concentración y por eso dice que no puede tolerar comentarios antisemitas.

Y a partir del capítulo 5 es cuando uno se da cuenta que está delante de una obra poliedrica y magistral, que no solamente permite escuchar la obra wagneriana con una nueva sensibilidad, sino que también consigue despertar las ganas en el lector de acercarse a las tragedias griegas, a Kant y Schopenhauer (a quien dedica dos capítulos, ya que como bien señala ha

desaparecido de las librerías)⁷ , al budismo y al hinduismo. Y también a Nietzsche.

Según Magee, Wagner descubre en Schopenhauer todo aquello que estaba pensando pero que aún no había articulado. El filósofo da al músico, alguien desorientado por su pérdida de fe en las soluciones políticas de los problemas sociales, una nueva manera de ver el mundo, una manera en que los asuntos públicos, incluidos los políticos son triviales. Hay que dar la espalda al mundo y sus valores, y tener el amor y las artes, sobretodo la música, como las actividades más valiosas de los hombres.

Con las palabras del propio Magee:

*“When reading Schopenhauer I sometimes get the feeling that this is the sort of philosophy Wagner might have written if his gifts had been those of great philosopher instead of those of great composer and dramatist, so many of the same insights does it embody”.*⁸

Los vínculos que establece entre el filósofo y el músico son elegantes y concisos.

Der Ring tiene un final schopenhaueriano, pero articulado en términos musicales, ya que el lenguaje es inadecuado, las palabras fallan. Por eso no cambió el texto después de la lectura de Schopenhauer.

Tristan und Isolde, *Parsifal* y *Die Meistersinger von Nürnberg* son comparados a través de tres conceptos clave, que son respectivamente: *Sehnen*, *Mitleid* y *Wahn*⁹ .

También en *Tristan und Isolde*, Magee nos acerca a la distinción schopenhauriana¹⁰ entre fenómeno (el día, con sus falsos valores) y noumenos (la noche, la muerte, que los liberará de su estado fenoménico).

*“They are singing metaphysics, to some of most beautiful music that has ever ravished the human ear.”*¹¹

⁷ En el mes de diciembre de 2003 apareció, por fin, una nueva versión íntegra en español de *“El mundo como voluntad y representación”*, edición de Roberto R. Aramayo. Fondo de Cultura Económica. Círculo de Lectores. Madrid

⁸ *“Cuando leo a Schopenhauer, a veces tengo la sensación que es el tipo de filosofía que Wagner hubiera escrito si hubiera estado dotado para ello como lo estaba para ser un gran músico y dramaturgo. Encarna muchas de sus percepciones”*

MAGEE, Bryan. “TRISTAN CHORD”

⁹ Sehnen, anhelo. Mitleid , compasión. Wahn, ilusión engañosa o también Maya el velo hindú de la ilusión.

¹⁰ Que difiere de la kantiana, que no es objeto de este artículo.

¹¹ *“ Están cantando metafísica, la música más bella que jamás hayan escuchado los oídos humanos”*

MAGEE, Bryan. “TRISTAN CHORD”

Y en *Parsifal*, el que redime a los otros encuentra la redención:

*"In Tristan, however, Tristan dies: in Parsifal, Tristan is redeemed"*¹²

La base de la ética no es la razón, sino la compasión. Y aquí emergen el budismo y otras corrientes humanistas de entre el legado de Schopenhauer.

Leyendo esta parte del libro pensé que la desaparición y desacreditación de Schopenhauer ha ido en paralelo con la destructuración del teatro clásico, y la vulgarización de las puestas en escena de las óperas en general y de las de Wagner en particular. Si alguien ha leído de joven a Calderón y a Shakespeare, a Esquilo, Sófocles y Aristófanes en la madurez, descubre y relee siempre a Schopenhauer, produce ARTE, no mediocridad. Y para que las *nibelungueses* sean aceptadas es necesario evitar el contacto directo del público con las fuentes de las que mana el fluido del conocimiento y de la belleza.

Pero el buque wagneriano, con su casco y velamen de tragedia griega y su pasaje de metafísica schopenhaueriana y compasión budista, llevando en la bodega otros elementos constituyentes del arte, siempre llega a puerto, venciendo las olas de la ignorancia y el resentimiento, y las tempestades agitadas por autores que no consultan fuentes y se dejan llevar por el oportunismo. Es fácil "crear" si uno desconoce su pasado cultural y las claves académicas para interpretarlo.

Y el barco navega bien: porque aún existen teatros donde se programa y se interpreta tal y como corresponde, surgen libros, como el reseñado, que ofrecen un contenido serio y riguroso presentado de una forma amena y elegante y, sobretodo, porque las cortinas de humo, son solo humo.

De igual manera que cada Viernes Santo hay personas en todo el mundo que escuchan el *Parsifal*, nadie se acordará de quien decidió substituir la paloma del Espíritu Santo por un conejo¹³ en descomposición en la representación de *Parsifal* en Bayreuth 2004.

Volviendo a las palabras del profesor Magee sobre la finalidad del arte según Wagner.

¹² " *En Tristan, Tristan muere. En Parsifal, Tristan es redimido*"

MAGEE, Bryan. "TRISTAN CHORD"

¹³ Perdón, era una liebre. Este dato, debido a las innegables diferencias zoológicas entre ambos animales, tampoco aporta nada.

“The function of serious art, in his opinion, was to reveal to human beings the most fundamental truths about their own innermost nature”¹⁴

Y también en el arte según Schopenhauer:

“Art shows us the universal behind the particular, the universal through the particular. In a work of art, then, we are in contact with something that is not in time or space: and for as long as we are absorbed in it our experiencing selves are not in time or space: and for as long as we absorbed in it our experiencing selves are not in time or space either.”¹⁵

¿No será, por tanto, redundante y absurdo pretender “contemporizar” una obra de arte?

¹⁴ *“La función del Arte serio, según Wagner, es revelar a lo seres humanos las verdades fundamentales sobre la auténtica naturaleza humana”*

MAGEE, Bryan. “TRISTAN CHORD”

¹⁵ *“El Arte nos enseña el universal detrás del particular, el universal a través del particular. En una obra de Arte , por tanto, estamos en contacto con algo que está fuera del espacio y del tiempo, mientras estamos absortos en ello nuestras experiencias no están en el espacio-tiempo y mientras estamos absortos en nuestras experiencias tampoco estamos en el espacio-tiempo.”*

MAGEE, Bryan. “TRISTAN CHORD”

FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO: The Tristan Chord. Wagner and Philosophy

AUTOR: Bryan Magee

EDITORIAL: A Metropolitan / Owl Books. Henry Holt and Company. New York, 2002

W.W.W.HENRYHOLT.COM

TÍTULO ORIGINAL: Wagner and Philosophy. Allen Lane, Penguin Press. London, 2000

PÁGINAS: 397 (incluye índice onomástico)

PRECIO (EN EEUU): 17\$ en versión rústica

COMENTARIO: No hay bibliografía ni notas de referencia.

Ilustrado con 10 fotografías.

ESTRUCTURA: Prefacio+17 capítulos+ Apéndice